

todas las reglas del arte a 16 prisioneros, dejando el resto para el día siguiente, sábado de gloria, a la hora de la quema de los "judas," retardando el suplicio de los desventurados, que habían caído bajo las zarpas de semejante pantera humana.

La negrura de aquella alma, fanática hasta la estulticia, y cruel hasta lo bestial, se revela en el parte que rindió al execrable Virrey Calleja. En él dice que pudo aplazar el ataque para el día siguiente, pero que "mejor quiso santificar el día con un ataque al enemigo," habiendo logrado—pensaría tal vez, según era de religioso que con la ayuda de Dios—"mandar en aquel viernes santo a tantos miserables excomulgados a los profundos infiernos"!!!

Por esta carnicería de mexicanos ordenada por un mexicano (?) al servicio de los dominadores, recibió de Calleja, como premio, el grado de Coronel del Regimiento de Infantería de Celaya, y el ser restablecido en la Comandancia General de la Provincia de Guanajuato: es decir, ¡se le premiaba poniendo al alcance de sus fauces más carne, más sangre, y todo ello, de sus hermanos irredentos!

V

Plinto Abracadabro

¿Fué ésta su última hazaña sanguinosa? No, fué una de las primeras; siguieron otras, otras, y otras más; odiosas, implacables, abominables de las que nunca se arrepintió como lo dijera en su Manifiesto lanzado de Liorna, sino antes al contrario, se ufanaba diciendo que volvería a repetir las si la ocasión se presentara. ¡Nunca pudo concebir la grandeza y justicia del movimiento revolucionario que se inició en Dolores!

¿Es éste a quien el estulto fanatismo pretende llamar Consumador de la Independencia Nacional, y por cuya ejecución en Padilla han puesto tantos y tantos clericales y liberaloides el grito en el cielo? Pero es que la sangre de miles y miles de insurgentes derramada por el criollo sin entrañas, absolutista convencido y siervo de todo corazón de la dominación española, nada vale ante los cretinos de tal jaez?

Cuando se pretenda levantar estatuas al criollo agachupinado so pretexto de llamarle consumador de la Independencia Nacional, habrá que poner en el plinto de su monumento entre otros pasajes para él gloriosos, esta hazaña inmortal:

"Fué el 16 de abril de 1813 el héroe sanguinario del Viernes Santo de Salvatierra: 366 acuchillados mexicanos "desde los apretados infiernos" adonde los mandara su saña religiosa, maldicen su memoria!!!
Pachuca de Soto, septiembre de 1929.

Leopoldo García.

VOTO DE GRACIAS

Sr. Director del Abogado Cristiano.
México, D. F.

Muy estimable y fino hermano:

Suplico a Ud. tenga la bondad de dar cabida, en el Organo Oficial de nuestra Iglesia, a estas líneas que

significan un voto sincero de profunda gratitud para todas las personas, amigos y hermanos, que de algún modo me manifestaron su simpatía, dándome sincera condolencia por la reciente muerte de mi amada esposa.

Primeramente y con toda reverencia, doy gracias al Dios Todopoderoso e infinitamente santo y misericordioso, porque me concedió una esposa cristiana que fué siempre un tesoro de mi hogar y una fiel y abnegada colaboradora, por treinta y cinco años, en la Viña del Señor; su muerte, fué sencillamente la de los justos y fieles hijos de Dios. "Enmudeció y no abrió su boca," guardó silencio, porque así lo determinó el Creador en sus inescrutables designios. ¡A El sea la honra y la eterna alabanza!

En segundo lugar, acepte mi profundo agradecimiento, el señor Superintendente del Distrito, el Dr. V. D. Báez, por su telegrama de condolencia, así como por su enviado especial, el Rev. J. T. Ramírez, que con sencillez y elocuencia, demostró al numeroso auditorio que nosotros los cristianos, no tenemos miedo a la muerte, porque nuestra fe está basada en Aquel que dijo: "Yo soy la Resurrección y la vida; el que cree en mí, no morirá eternamente."

El Sr. Ramírez tuvo para mí, palabras de aliento y de consolación, cosa que le agradezco con todo mi fraternal afecto, y presidió el cepelio, en unión del Dr. J. P. Hauser y del Rev. P. Aguilar.

Asimismo, a toda la congregación de Ozumba le debo eterna gratitud por su adhesión a mi dolor en trance tan agudo, a la vez que a muchos de mis vecinos que, a pesar de tener otro credo, estuvieron conmigo en mi acerva pena. Pero muy especialmente estoy obligado a reiterarles mi eterna gratitud, al filántropo y amable Dr. Alberto Canales que afrontó en el momento toda la situación, haciendo gastos y arreglando todas las cosas que fueron indispensables y urgentes; y no digo menos de la eficacia del hermano Felipe Medina que desplegó toda su actividad en ver que todo se hiciera a tiempo; también a las señoritas profesoras que amablemente me acompañaron y que en todo estuvieron solícitas, desde el principio hasta la terminación del suceso; igualmente a la hermana Juanita Ríos de Reyes que contribuyó grandemente en los momentos de prueba.

A la hora del servicio fúnebre, las siete congregaciones que forman el circuito, estuvieron representadas, manifestando lo que es la fuerza y el poder del amor que nos une en la fe de nuestro Señor Jesucristo.

Acepten mi sincero afecto las iglesias evangélicas que a pesar de la distancia que nos separa, enviaron sus delegaciones; tales fueron las de Cuautla Morelos, Amecameca, Santa Ana **Nextlalpan**, que con gran voluntad hicieron el viaje hasta esta población, para ver y despedir a la que en otro tiempo estuvo con ellos participando de la misma fe y del divino amor de Cristo, el único Salvador de todos y Redentor nuestro.

Amo con fraternal y sincero afecto, las cartas de condolencia de mis estimados hermanos, los tres Superintendentes de los distritos del Centro, del Norte